



15 de enero de 2016

Al clero, los religiosos y laicos de la Arquidiócesis de Seattle, y todos los que han sido afectados por las acciones pecaminosas de abuso sexual a menores por parte del clero, o de hermanos(as) religiosas:

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Quiero expresar mis más sinceras disculpas por las acciones de aquellos que ocuparon puestos de confianza y que violaron la confianza sagrada al abusar de personas vulnerables bajo su cuidado. Nuestra labor en esta área no estará completa hasta que todos los que han sido perjudicados hayan recibido ayuda para su sanación, y hasta que el mal del abuso sexual infantil haya sido erradicado de la sociedad.

Cuando asumí el cargo de arzobispo de Seattle en diciembre de 2010, una de mis primeras prioridades fue familiarizarme con el tema del abuso sexual de menores cometidos por el clero de la arquidiócesis, y descubrir lo que la respuesta histórica de la arquidiócesis había sido hasta entonces. Me complace saber que la Arquidiócesis de Seattle fue una de las primeras en el país en reconocer públicamente el impacto devastador de este abuso, y descubrir que la arquidiócesis había realizado importantes esfuerzos en materia de formación, prevención y respuesta a las víctimas desde mediados de los ochentas.

Ha sido mi firme compromiso construir sobre los buenos esfuerzos del pasado y seguir mejorándolos. Con ese fin, y después de consultar con los miembros de la Junta de Revisión de la Arquidiócesis, estoy publicando una lista de clérigos y hermanas y hermanos religiosos que han sido casos declarados, establecidos, o determinados creíbles de acusaciones de abuso sexual de un menor de edad. Éstos son los sujetos que se sabe han servido o residido en la arquidiócesis. Esta acción se está tomando para una mayor transparencia y rendición de cuentas, y para continuar animando a las víctimas de abuso sexual por parte del clero a denunciar.

Nuestros esfuerzos de vigilancia, capacitación y prevención son continuos y buscamos mejorarlos. Hemos respondido a cientos de víctimas de abuso que se han presentado y les doy las gracias por su valentía. Personalmente animo a cualquier víctima que no haya declarado previamente que se disponga a hacerlo comunicándose con nuestro Coordinador de Apoyo Pastoral, quien puede ser contactado al 800-446-7762.

Seguiré orando por todas las víctimas de abuso sexual y lamentamos profundamente que las personas vulnerables bajo el cuidado de la Iglesia hayan sido perjudicadas.

Sinceramente en Cristo,

Excmo. Sr. J. Peter Sartain
Arzobispo de Seattle